

Orgullo Verde y Oro, rompiendo paradigmas



Fotografía del acervo de Liliana Alanis López

Hernández Leal, Angélica. Doctora en

Administración Pública, certificación internacional
como Auditor Líder en Sistemas de Gestión de
Calidad por la empresa Germanischer Lloyd,
Responsable del área de Identidad Universitaria y
Cronista del Centro Universitario UAEM
Nezahualcóyotl



Resumen:

Difícilmente se puede exponer justamente una trayectoria de lucha, orgullo, perseverancia y disciplina en cinco renglones, por eso resulta interesante tener la oportunidad de ofrecer a los lectores en este artículo, la historia de Liliana; una historia de pasión y entrega por un deporte en donde actualmente las mujeres brillan al lado del hombre; ella lleva 14 años rompiendo paradigmas, empoderando al género femenino, pero lo más importante, representando orgullosamente al CU UAEM Nezahualcóyotl.

La crónica es historia viva, y los cronistas como asistentes de esta, resaltaremos todos los eventos, acontecimientos, fenómenos y toda aquella actividad que coadyuve a la construcción de la identidad. El orgullo que sentimos por nuestra campeona de plata Liliana Alanis López, quien, en su práctica de boxeo, rompe con el paradigma de las mujeres frágiles, poniendo muy en alto al Centro Universitario UAEM Nezahualcóyotl.

Lily (Alanis, 2021) como la llama cariñosamente su círculo cercano, es la segunda hija del matrimonio Alanis López; Jessica, Liliana y Ximena. Nació el 7 de septiembre del año 2000 en la Ciudad de México, aunque toda su vida ha habitado en el Municipio de Chimalhuacán; cursó su educación básica en escuelas locales y media superior en la misma ciudad donde nació; obteniendo un título de técnico laboratorista químico; en estos momentos estudia el séptimo semestre de la Licenciatura en Seguridad Ciudadana en el Centro Universitario UAEM Nezahualcóyotl.

Su primera experiencia en el boxeo se dio tras una muy dolorosa pérdida, la de su abuelita paterna, con quien tenía un lazo muy cercano y de quien ya había recibido la sugerencia de estudiar karate como formador de carácter y factor de defensa, no obstante, esta disciplina no le llamaba la atención. Este duelo, estrechó relaciones con su papá quien decidió llevarla a los 10 años en 2010 a una clase de prueba, Lily nos refiere sobre esa primera experiencia:

... aún recuerdo la sensación al entrar a esa primera clase, ver a las personas entrenando en los costales y de diferentes formas; yo estaba muy nerviosa y con temor de no hacer las cosas bien, incluso no llevaba ropa deportiva porque no tenía muchos deseos de ir por el miedo que sentía. Cuando me pusieron las vendas por primera vez para hacer sombra me fijaba muy bien como lo hacían ya que para mí era algo muy nuevo y cuando la clase comenzó con aquel entrenador llamado Oscar Neri, fue cuando comenzó el amor a este deporte que me ha dado muchas experiencias; recuerdo que el entrenador me preguntó si era mi primera clase, le respondí que ¡¡¡si lo era!!! y el respondió muy sorprendido diciendo: ¡¡¡lo estás haciendo muy bien!!!.

Cuando concluyó esa clase, el Prof. Neri le recomendó al Papá de Lily que la siguiera llevando, que el futuro de la niña era prometedor; muy poco tiempo después, -tres meses- el entrenador decidió que Lily estaba lista para su primera contienda ya que su actitud en el gimnasio era sobresaliente, de esta forma en un evento local en Huixquilucan se probó a sí misma en su primera pelea; desconcertada, nerviosa vio con pánico escénico como la explanada donde se efectuaría la pelea se iba llenando, ni ella a su corta edad ni su familia, padres, tíos, hermanos, quienes estaban igual de nerviosos que ella; sabían a ciencia cierta cómo se realizaría el evento, el recuerdo de Lily sobre ese día

... las manos me sudaban, esperando mi turno; mis compañeros pelearon primero que yo ese día y ganaron, con esa presión me puse más nerviosa por no quedar mal, antes de subir mi entrenador me dijo que desquitara mis nervios haciendo lo que sabía hacer, así que con todo y miedo, ganas de llorar y un vacío en el estómago decidí hacer lo mismo que hacía en el entrenamiento, solo pensaba en subir las manos, pararme bien y tirar golpes, la pelea terminó en un minuto 36 segundos porque el réferi detuvo el combate, acabo tan rápido que no sabía cómo lo había hecho solo sabía que había ganado y ahora tenía confianza y mucha alegría.

Esta confianza aumentó conforme avanzó el entrenamiento y el incentivo de alcanzar el nivel de sus compañeros que se motivaban mutuamente; tenían competencias frecuentes - en periodos de 8 a 15 días en distintos lugares de la periferia, Nezahualcóyotl, Iztapalapa y Chalco.

En el 2013 cambió de gimnasio, continuando su entrenamiento ahora con el instructor Víctor Díaz, quien además de apoyarla fuertemente, le aportó muchos conocimientos sobre este deporte, además de convivir con compañeros de más alto nivel que al igual que en el gimnasio anterior, la apremiaban a superarse; en ese tiempo era muy nombrado el torneo "Guantes de oro" al que Lily anhelaba entrar porque se decía que sólo los mejores ingresaban a la competencia, pero ella no podía participar por no tener la edad o peso suficiente.

Fue hasta el 2014 cuando incursionó en esta contienda en el gran e imponente escenario de la Arena México; la emoción fue igual a la experimentada en su primera pelea, cuatro años

antes; en esa ocasión llegó a cuartos de final, pero lejos de amilanarse se prometió así misma que volvería por la corona.

Un año después, se le volvió a presentar la oportunidad con la ventaja de que ella tenía más experiencia, ya sabía cómo funcionaba el sistema y estaba un poco más confiada, tuvo 10 peleas para llegar a la final del torneo, incluso enfrentando a otra contendiente que le había ganado poco antes de la final y por lógica tenía miedo; Lily lo recuerda así:

... en los vestidores mi papá se acercó a mi diciéndome que disfrutara la experiencia e hiciera lo mejor que pudiera, y que sin importar el resultado, él estaría muy orgulloso de mí; mientras salía de los vestidores para ir al ring tuve los nervios más grandes que pude sentir en mi vida, me tocó caminar sola hasta el ring porque así nos presentaron esa vez, la luces la música, los gritos de las porra de mi familia en las sillas eran para mí y me sentí como una boxeadora profesional; confieso que al término del primer round me quería bajar por que tenía miedo, pero mi entrenador y mi papá me dijeron que yo iba ganando y que todo estaba bien, así que me dieron valor para continuar, afortunadamente todo fue a mi favor y ahora por fin puedo decir que soy campeona del torneo guantes de oro 2015.



Fotografía del acervo de Liliana Alanís López

La educación media superior la vivió entre el boxeo, la preocupación por sus estudios y calificaciones y el interés por encontrar un rubro profesional donde le pudiera sacar el mejor provecho tanto a su disciplina como a su carácter que poco a poco se iba fortaleciendo: Lily estaba indecisa entre estudiar psicología, criminología, medicina forense; y se sentía muy confundida, pero hasta en esto recibió "luz" de su afición, ya que Esmeralda Moreno "La Joya" en ese entonces campeona mundial del consejo mundial de boxeo de quien Liliana fungió como sparring, convirtiéndose en buenas amigas, le comentó que estaba estudiando la licenciatura de Seguridad Ciudadana, le explico sobre el plan de estudios y el campo laboral, lo que encantó a Lily, ya que conjuntaba todo lo que a ella le llamaba la atención, además del apoyo que la Universidad Autónoma del Estado de México.

Nos llevaría mucho más que lo permitido en este espacio narrar la trayectoria boxística de Liliana, baste mencionar que antes de entrar a nuestra Alma Mater, ella ya era considerada como una gran promesa de la disciplina en el Estado de México y con destacadas participaciones a nivel nacional.

... A inicios del 2018 poco antes de realizar mi examen de admisión para la Universidad, falleció mi mejor amigo y para mí es la pérdida más grande que pudo pasar; él padecía una enfermedad terminal y durante su tratamiento yo estuve a su lado, apoyándolo e impulsándolo para que continuara, pero desafortunadamente la enfermedad ganó y el se fue de mi vida; él era a quien le contaba mis cosas y con quien hablaba todo el tiempo, actualmente no lo supero incluso al hablar de él se me hace un nudo a la garganta, mi duelo por su partida fue intenso y sufrí una gran depresión pero con el tiempo entendí que la vida es hermosa, que tenemos que vivir cada instante y aprovechar cada segundo, que la muerte llega en cualquier momento, no importa la edad o salud que aparentemos así que me esforcé para acabar la preparatoria, estudiando cada vez más para mi examen de admisión a la universidad, para lograr mis objetivos, por mí y por mi mejor amigo que desafortunadamente la vida le arrebató la oportunidad de vivir esas experiencias. Me he prometido vivir mi vida al máximo por los dos y cada que estoy a punto de hacer algo nuevo pienso en él, en que a él no tuvo esta oportunidad y a mi manera disfruto esa nueva experiencia por ambos.

Desde su entrada a la UAEMéx, Liliana no ha perdido de vista su objetivo, investigó cómo podría ser apoyada y entró en comunicación con su tutor, el Dr. Erick Nicolas Cabrera, comentándole que ella era atleta de alto rendimiento en la

disciplina de boxeo y su deseo por representar a la Universidad; él la canalizó con la promotora deportiva del Centro Universitario UAEM Nezahualcóyotl y desde el primer momento la Profesora Ramírez la apoyó conduciéndolas a Liliana y a Aranza Acosta estudiante de la licenciatura en educación para la salud, a participar en el torneo selectivo 2019 para ser parte del equipo representativo del boxeo universitario.

Fue en el gimnasio de los Potros, donde Liliana ingresó al selectivo universitario tras derrotar a una compañera de la facultad de



derecho; tiempo después el entrenador Simón Reyes se comunicó con ella para además de darle la bienvenida al equipo representativo de boxeo, indicarle que habría un torneo próximo llamado Universiada Nacional, que tenían que competir primero en un torneo regional para clasificar al nacional posteriormente.

... La sede el torneo regional sería en Tijuana, Baja California. Un lugar al que jamás había ido ni mucho menos había viajado en avión, estaba muy contenta porque conocería algo nuevo y sobre todo sería la primera vez que representaría a mi Universidad, dónde quedé en segundo lugar con medalla de plata en la categoría de 49 kilos.

A causa de la pandemia, hubo un receso de todo tipo de actividades deportivas en la UAEMéx, obedeciendo instrucciones a nivel nacional, no obstante Liliana se siguió preparando y conforme iba cambiando el semáforo epidemiológico teniendo peleas externas con el objeto de representar dignamente a la universidad cuando llegara el momento.

Así fue, en el Campeonato Nacional Universitario 2021, Liliana obtuvo la medalla de plata en la categoría 49 a 51 kgs, llenando de orgullo al Centro Universitario UAEM Nezahualcóyotl; su aspecto de belleza y fragilidad, emana una fuerza interior que la ha hecho levantarse de cada obstáculo desde muy corta edad y no ha sido detenida ni por la tristeza de sus pérdidas ni por la pandemia, manteniendo una enorme convicción para perseguir sus objetivos tanto académicos como deportivos; aún dentro del Centro Universitario donde existe una tradición gran de representantes de boxeo, Liliana se constituye como un importante personaje que todavía tiene mucho que dar en el corto tiempo.



Referencias:

Alanis, L. (5 de noviembre de 2021).
Orgullo verde y oro, rompiendo
paradigmas. (A. Hernández,
Entrevistador)